

## NOTA DE PRENSA

---

# Los lobos ibéricos reducen drásticamente sus movimientos en paisajes humanizados

- Un estudio liderado por la Estación Biológica de Doñana (EBD-CSIC) y la Universidad de La Coruña analiza los factores que condicionan el movimiento de los lobos ibéricos.
- La alta densidad de población humana, de asentamientos humanos y de carreteras son los principales factores que limitan sus movimientos. La vegetación actúa como refugio amortiguador de estos efectos negativos.



*Lobo ibérico. Foto: Francisco Javier Lema Fuentes.*

**Sevilla, 28 abril de 2026.** Un estudio científico liderado por la Estación Biológica de Doñana (EBD-CSIC) y la Universidad de La Coruña revela que los lobos ibéricos que habitan en entornos

dominados por el ser humano **limitan significativamente sus desplazamientos diarios**. La investigación, publicada en la revista *Behavioral Ecology* ofrece una visión integral de cómo los grandes carnívoros **adaptan sus movimientos en paisajes humanizados**. El estudio ha contado con la participación de personal investigador del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC), el Instituto Mixto de Investigación en Biodiversidad (IMIB-CSIC) y la Universidad de Coruña, entre otras.

“Tradicionalmente, el lobo ha sido caracterizado como un depredador altamente móvil, capaz de recorrer grandes distancias en busca de alimento. Sin embargo, este estudio apunta a que **los lobos modifican esta movilidad en paisajes con alta presencia de actividad humana**”, explica **Iago Ferreiro Arias**, investigador predoctoral de la Estación Biológica de Doñana y primer autor del artículo.

## La perturbación humana como factor clave

En el estudio, el equipo analizó cómo distintos factores interactúan para determinar los **patrones diarios de movimiento del lobo**. Para ello, analizaron los movimientos diarios de 26 lobos en Galicia, una de las regiones más humanizadas de su distribución.

Los resultados constataron que la **perturbación humana es el principal factor que condiciona los movimientos del lobo**. En particular, la combinación de alta densidad de población y de asentamientos humanos, así como de infraestructuras como las carreteras, actúan como las principales barreras que restringen sus desplazamientos.

En paisajes altamente humanizados, los lobos ibéricos **reducen considerablemente sus movimientos diarios**, con una media de solo 9 kilómetros diarios, con un desplazamiento neto medio desde su punto de partida de apenas 3,8 kilómetros. Estas cifras reflejan una clara reducción en comparación con poblaciones que viven en entornos más naturales.

Sin embargo, la reducción de estos movimientos no responde a un único factor, sino a una compleja interacción de múltiples condicionantes. La **disponibilidad y la configuración de la vegetación puede actuar como refugio y amortiguar** parcialmente el efecto negativo. También influye, aunque de forma más sutil, el tipo de presa dominante también modula el movimiento: los lobos que se **alimentan principalmente de ganado doméstico recorren distancias significativamente más cortas** que aquellos que dependen de presas silvestres. Los factores intrínsecos de la especie, como el hecho de si pertenecen a una manada o son individuos solitarios, influyen de manera más secundaria. Los lobos solitarios, que no pertenecen a una manada, hacen desplazamientos más largos, especialmente durante ciertos periodos reproductivos.

“Nuestros datos apuntan a que, en entornos dominados por el ser humano, los lobos **adoptan una estrategia de minimización del riesgo**”, explica **Iago Ferreiro Arias**. “Acortan drásticamente sus desplazamientos para reducir su exposición frente a la perturbación humana, siempre que tengan cerca alimento y vegetación que actúe como refugio”.

## ¿Adaptación o simple respuesta?

Hasta ahora, la mayoría de los estudios sobre el movimiento del lobo se habían centrado en entornos más naturales, donde la especie recorre grandes distancias en busca de presas silvestres y la influencia humana es limitada. En estos contextos, los factores que modulan sus desplazamientos, como la disponibilidad de presas o el estatus social, se han explorado de forma aislada, lo que ha permitido entender mecanismos puntuales, pero sin ofrecer una visión integrada de cómo interactúan todos ellos simultáneamente y de su importancia relativa. Una de las principales aportaciones del estudio es, precisamente, su enfoque holístico al **evaluar de manera conjunta la influencia de variables ambientales e intrínsecas**.

“Una pregunta clave que queda abierta es **si esta reducción de los movimientos se traduce en una mayor supervivencia o éxito reproductivo o no**”, afirma Ferreiro. “Investigar este vínculo permitiría entender mejor si estas respuestas pueden **constituir verdaderas adaptaciones comportamentales al medio o simplemente respuestas inmediatas** con posibles costes a largo plazo.”

Asimismo, el estudio revela que no solo la cantidad de cobertura vegetal, sino también su configuración influye sobre el movimiento. Futuras investigaciones deberían profundizar en **cómo la configuración espacial de la vegetación y otros atributos ayuda** a facilitar que los grandes carnívoros se puedan mover por un territorio y a que se conecten distintas poblaciones para favorecer la diversidad genética.

Los resultados de esta investigación ayudan a entender que la convivencia entre lobos y seres humanos no depende solo de la presencia de la especie, sino de **cómo se organiza el paisaje** en el que ambos comparten espacio.

---

## Referencia

Ferreiro Arias, I., Martínez Rueda, I., García, E. J., Palacios Sánchez, V., Sazatornil, V., Rodríguez, A., López-Bao, J. V., & Llana, L. (2026). Human disturbance, prey availability and refuge cover shape wolf movements in anthropized landscapes. *Behavioral Ecology*. <https://doi.org/10.1093/beheco/arag037>